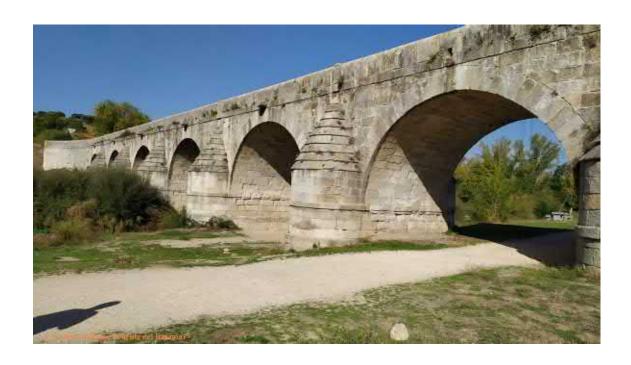


RUTA POR EL PUENTE DEL RETAMAR Y EL PARQUE REGIONAL DEL CURSO MEDIO DEL RÍO GUADARRAMA Y SU ENTORNO





www.asociacionlaencina.es



fb.me/laencinadelasrozas



info@asociacionlaencina.es



@laencinaLR



Recorrido con paradas Puente del Retamar y río Guadarrama



CARACTERÍSTICAS DE LA RUTA:

Recorrido: 4 Km.

Duración aproximada: 2,5 horas.

Inicio del recorrido: área recreativa Puente de Retamar

Fecha ruta: 21/11/2021

Hora de salida: 11h

Fin del recorrido: mismo lugar de salida.

Cómo llegar:

• En coche: aparcamiento área recreativa Puente de Retamar.

Dificultad: baja, apenas existe desnivel y se va andando en todo momento por caminos de tierra.

Recomendaciones: Calzado e indumentaria adecuada en función de la climatología. Se recomienda llevar algo de agua y gorra.

Notas: Los menores de edad han de ir siempre acompañados de un adulto que se haga responsable. La Asociación se reserva el derecho de cancelar o modificar la ruta en función de la climatología o por causa mayor.



PARADA 1. Introducción: Parque Regional del Curso Medio del río Guadarrama y su entorno.

Bienvenidos al paseo por el Puente del Retamar y el Parque Regional del Curso Medio del río Guadarrama y su entorno, somos la asociación La Encina y vamos a hacer un recorrido explicando los valores culturales y naturales más importantes que encontramos en este lugar de Las Rozas.

Las normas del recorrido son las siguientes:

- No tirar basura ni desperdicios, deposítalos en los contenedores.
- Andar sin abandonar los caminos y senderos habilitados.
- No se permite realizar fuego ni arojar colillas al suelo, pues además de poder causar fuegos, tardan muchos años en descomponerse.
- Ir los más en silencio posible.
- Respeta la flora y la fauna, no se permite arrancar o cortar plantas, o molestar a los animales que nos podamos encontrar.

Estamos en la parte oeste del municipio de Las Rozas de Madrid, donde encontramos el espacio natural protegido del "Parque Regional del Curso Medio del río Guadarrama y su entorno".

Este espacio natural parte de la base de la sierra madrileña hasta la campiña de la depresión del Tajo, siguiendo el curso de los ríos Guadarrama y Aulencia, presenta en su territorio tres paisajes principales: el bosque mediterráneo, el bosque de ribera y los cultivos o eriales. Se extiende desde el término municipal de Galapagar (a la altura del embalse de Las Nieves) hasta el de Batres, en el límite con la provincia de Toledo.

Se configura como una larga y estrecha franja, alrededor de las riberas del río Guadarrama, de unos 50 km de longitud, siguiendo un eje Norte-Sur. El Parque Regional tiene una superficie de 22.116 hectáreas y el territorio protegido comprende 19 términos municipales. En su parte septentrional la franja se amplía para integrar parte del curso del río Aulencia, principal afluente del Guadarrama.

El Parque Regional protege aproximadamente el 38% del curso del Guadarrama, cuya longitud total es de 131,8 km. La presión demográfica, derivada de la existencia de numerosas urbanizaciones en las inmediaciones, algunas al borde mismo del cauce del río, constituye la principal amenaza de este espacio natural protegido.



Valores naturales

El paisaje del Parque Regional del Río Guadarrama está determinado por la geomorfología y por la trasformación de la cubierta vegetal sufrida en torno a los cursos fluviales, a causa de la actividad humana ejercida desde épocas remotas. Esto ha generado tres tipos de paisajes dominantes de gran diversidad y valor ecológico:

• El Bosque Mediterráneo: los densos bosques de encinas han sido tradicionalmente explotados por el ser humano, dando lugar a lo que hoy conocemos como dehesas. La dehesa es un sistema muy equilibrado donde se combina el aprovechamiento del pasto, las bellotas, la obtención de leña, carbón vegetal y miel. Tienen un gran valor ecológico, ya que albergan multitud de especies de fauna, entre ellas una de las más emblemáticas, como es el águila imperial ibérica.





• El Bosque de Ribera: compuesto fundamentalmente por sauces, chopos y fresnos, que junto a álamos y olmos cubren las riberas y vegas del Parque. Los bosques de ribera son formaciones vegetales de elevada relevancia ecológica, puesto que cumplen funciones de gran importancia, estabilizando márgenes y orillas, mitigando los efectos de las crecidas y actuando a la vez como refugio y corredores naturales para la fauna.

Bosque de ribera del río Guadarrama





 Cultivos y Eriales: surgen como resultado de la acción del hombre sobre el medio, dando lugar a la aparición de un nuevo ecosistema con características particulares.
 Estos paisajes abiertos, de suave relieve y de fuerte carácter estepario son la despensa para la fauna, ya que les facilita la búsqueda de alimento (grano) y además son zona de caza para las rapaces ya que encuentran gran variedad de presas.



En los encinares, tanto densos como adehesados, habitan aves nidificantes e invernantes, entre las que destaca especialmente el águila imperial ibérica, una de las especies avícolas más amenazadas del mundo. El águila culebrera, el águila calzada, el azor, el buitre negro, el búho real y la cigüeña negra mantienen importantes poblaciones en diversos parajes del Parque Regional.

Los reptiles más representativos de este ecosistema son la salamanquesa, el lagarto ocelado, la lagartija ibérica, la lagartija colilarga, la culebra de escalera y la culebra bastarda. En cuanto a los mamíferos, los encinares sirven de hábitat a conejos, ginetas, jabalíes, tejones, zorros, erizos y murciélagos, además de a gatos monteses.

La vegetación de ribera esconde numerosos anfibios (sapo común, sapo partero común, sapillo pintojo, sapo de espuela, sapo corredor, rana común, gallipato y rana de San Antón), así como reptiles. Entre estos últimos, figuran el galápago leproso, la culebra viperina y la culebra de collar.

Aves acuáticas como el zampullín chico, el somormujo lavanco, el ánade real, la garza real o el martín pescador son otras especies animales de los sotos y riberas. El embalse del Molino de la Hoz, por su parte, integra una colonia de unos veinte cormoranes, que acuden anualmente al paraje.

La acción del hombre ha creado extensas áreas de cultivo y eriales, donde se reúnen diversas especies cinegéticas. Aquí destacan mamíferos como la liebre y el conejo,



además de aves como la perdiz. También hay poblaciones de aves esteparias como la avutarda, el sisón, el alcaraván, la ortega y la ganga.

PARADA 2. Puente del Retamar.

El Puente del Retamar es una construcción del siglo XVIII, situada sobre el río Guadarrama. Se encuentra en las proximidades de la urbanización Molino de la Hoz, junto a la carretera comarcal M-505, en el límite de los términos municipales de Las Rozas de Madrid y Galapagar.

Es uno de los principales atractivos del Área Recreativa Virgen del Retamar, incluida dentro del Parque Regional del río Guadarrama y su entorno.

Antecedentes históricos

Cerca del enclave donde ahora se asienta el puente estuvo la antigua aldea de Santa María del Retamar, fundada por repobladores madrileños en la primera mitad del siglo XII y abandonada a finales del siglo XIV.

De esta desaparecida población no queda más rastro que su topónimo, aplicado actualmente al puente, al área recreativa donde éste se halla y a una imagen religiosa, que se venera en la Iglesia de San Miguel, de Las Rozas.

Por su situación a los pies del Puerto de Galapagar y en una zona donde el Guadarrama amplía su valle, Santa María del Retamar siempre fue un lugar muy transitado y paso obligado para salvar el río.

Aquí confluían varios caminos comarcales, que, en el último tercio del siglo XVI, cobraron cierta importancia dentro de la red viaria del centro peninsular, debido a la fundación del Monasterio de El Escorial.

Pero, ante la carencia de infraestructuras que facilitasen un paso rápido y cómodo del río, los desplazamientos de la Corte se hacían preferentemente por el Camino de Valladolid, que unía Madrid con el Real Sitio a través de Torrelodones, Collado Villalba y Guadarrama.

Construcción

La decisión de levantar un gran puente en la zona de El Retamar se tomó durante el gobierno del Marqués de la Ensenada (1702-1781). Fue construido en el contexto de las obras del Real Camino de Castilla y Galicia, con el objetivo de hacer transitable el paso del Guadarrama a los carros, algo imposible hasta ese momento.

Esta vía formaba parte de la estructura radial de calzadas que los Borbones pusieron en marcha en diferentes fases, junto con las carreteras de Badajoz, Cádiz, Alicante y Francia, a través de Bayona y Perpiñán. El concepto centralizador de esta red viaria, con Madrid como punto de referencia ineludible, ha pervivido hasta el último tercio del siglo XX.

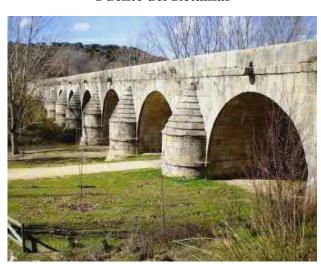


Al margen de estos datos, poco más se conoce sobre el origen del puente, ni siquiera si su construcción coincidió con el reinado de Fernando VI (r. 1746-1759) o con el de Carlos III (r. 1759-1788). Tampoco se sabe quién fue su autor.

Aunque generalmente la obra es atribuida a una iniciativa de Carlos III, algunos investigadores sostienen que fue realizada en tiempos de su predecesor.

Descripción

Labrado enteramente en sillares de granito, el Puente del Retamar es de rasante horizontal y se apoya sobre siete bóvedas de medio punto, de 8,40 metros de luz. Con respecto al tablero, su anchura es de aproximadamente 6,50 metros.



Puente del Retamar

Las bases en las que se asientan los arcos miden 4,20 metros de ancho y se encuentran custodiadas a ambos lados por tajamares. Los situados aguas arriba son apuntados, mientras que los de aguas abajo son semicirculares y presentan sombreretes gallonados, que se elevan hasta casi tocar la línea de imposta.

Este puente formaba parte de la antigua carretera del Escorial hasta que esta fue desdoblada a finales de los años 90, cambiándose el trazado, y en el año 2019 fue cerrado al tráfico definitivamente.



PARADA 3. Rodal de arces y encinas con fresnos

Este rodal está constituido por 6 arces, 3 encinas y 1 fresno. Además, se encuentran sauces, rosas, retamas y majuelos.

Estos rodales son una rareza en Las Rozas, ya que solamente existen dos en el término municipal. Tienen un valor paisajístico notable por sus coloraciones rojizas en el otoño.

- El arce de Montpellier (*Acer monspessulanum*): Pequeño arbolillo de entre 4 y 8 metros de altura, de copa globosa y con hojas abundantes, tiene hojas opuestas, pequeñas, correosas, de color verde oscuro y lustrosas por el haz, mates y más pálidas por el envés, dividida de forma palmeada en tres lóbulos, en otoño adquieren un color rojizo. Florece por abril, y el fruto está provisto de dos alas convergentes.
- La encina (*Quercus ilex subsp. ballota*): También conocida como chaparra o carrasca es el árbol mediterráneo por excelencia. De copa amplia y redondea de entre 15-20 metros de altura, su corteza es cenicienta resquebrajada en grietas poco profundas. Sus hojas son de color verde intenso, pequeñas, duras, gruesas, brillantes y cubiertas de pelo en su cara inferior. Florece entre los meses de marzo y mayo. Su fruto es muy nutritivo y se denomina bellota.
- El fresno (Fraxinus angustifolia): Árbol de buen porte que puede alcanzar los 25 m de altura, de corteza gris que se agrieta con la edad y a veces con un tronco muy grueso favorecido por la poda periódica de sus ramas. Las hojas son caducas, opuestas y compuestas generalmente de 7-11 hojuelas que son lanceoladas, generalmente de 10-30 mm de ancho y serradas, pero con los dientes espaciados. Las yemas son marrones o pardo-claras. Las flores nacen antes de que las hojas se hayan formado, son verdosas, no tienen pétalos y por tanto son poco vistosas, aunque crecen en grupitos colgantes. Los frutos también salen en grupos, son aplanados, ovalados y muy alargados, y la semilla posee un ala en casi todo su contorno para facilitar su dispersión por el viento (sámaras).



Nº Arlponingulara	1
Nombre local	Rodal de arces y encinas con fresnos
Nombre común	Arces de Montpellier y encinas con fresnos
Nombre científico	Acer monspessulanum, Quercus ilex L. subsp. ballota, Fraxinus angustifolia.
Familia	Sapindáceas, Fagáceas, Oleáceas
Localización	Margen izquierda del río Guadarrama, próxima al área recreativa de El Retamar. Parque Regional del Curso Medio del río Guadarrama y su entorno, Las Rozas. 40°31'0.65"N 3°56'27.52"O
Imágenes	



PARADA 4. Fresno de El Retamar

Junto al meandro que realiza el río Guadarrama encontramos una dehesa de fresnos centenarios, en la cual destaca un ejemplar por su diámetro. Es de los árboles con mayor diámetro que encontramos en Las Rozas. La forma de su tronco se debe a las podas a las que ha sido sometido, por haber sido aprovechado para dar de comer al ganado, y por ello trasmochado.

La distribución de los fresnos viene determinada por factores edáficos, por la presencia del nivel freático cercano a la superficie, a veces anegando temporalmente el terreno. La gran mayoría de las fresnedas suelen ser formaciones aclaradas o adehesadas, con un valor ecológico y económico muy importante.

Este ecosistema suele estar ligado a la ganadería extensiva de vacuno, ya que, al estar en zonas más húmedas, el denso pasto permite la presencia durante gran parte del año del ganado. Cuando el pasto comienza a escasear antes de que lleguen las lluvias otoñales las hojas son un complemento excelente para el ganado.

Lo más característico de este ecosistema quizá sea el porte trasmochado de la mayoría de los árboles, fruto de una costumbre de poda denominada 'desmochado' o 'sacar cabeza', orientada a la obtención de maderas finas. Esta práctica provoca que los árboles no crezcan en altura, ya que emplean su savia en la producción de nuevas ramas, ensanchando su tronco. Se realiza durante el invierno, evitando los días de fuertes heladas. Antiguamente, antes de la generalización de los piensos compuestos, también se realizaba a inicios del otoño para que el ganado aprovechara el ramón, lo que se conocía como ramoneo.

Ejemplar de fresno junto al meandro del río Guadarrama



Precisamente esta forma de poda hace que algunos árboles no cierren sus heridas y aparezcan huecos en sus troncos, creándose un microecosistema en el que conviven ginetas, lirones caretos, rapaces nocturnas, herrerillos, carboneros, insectos...

La fresneda es un ecosistema singular muy ligado a la actividad humana sostenible y bastante frágil, ya que, al extenderse por zonas llanas y relativamente cercanas a las poblaciones, en muchas ocasiones han sido pasto de la fiebre urbanizadora, perdiéndose para siempre lugares de gran interés paisajístico, cultural y ecológico.



Nº Arlphingulara	2
Nombre local	Fresno de El Retamar
Nombre común	Fresno
Nombre científico	Fraxinus angustifolia
Familia	Oleáceas
Localización	Margen izquierda del río Guadarrama, en el meandro que hace el río. Parque Regional del Curso Medio del río Guadarrama y su entorno, Las Rozas. 40°30'32.38"N 3°56'17.01"O
Altura	12,70 m
Circunferencia del tronco	4,95 m
Diámetro del tronco	1,57 m
Edad aproximada	185 años
Imágenes	



PARADA 5. Chopo negro de El Retamar

Junto a la orilla del río Guadarrama encontramos este gran ejemplar de álamo negro.

Es un árbol caducifolio (que pierde las hojas en otoño) de gran porte (hasta 30 m de altura). La copa es de forma ovoide, ancha e irregular. El tronco suele ser recto, pero con el tiempo puede doblarse. La corteza es grisácea y lisa cuando es joven, pero se resquebraja en sentido longitudinal y se vuelve parda y arrugada con la edad. Las hojas son simples, carecen de pelos y se disponen esparcidas en los tallos, dando a la copa un aspecto poco denso. El limbo de la hoja es verde por ambas caras y de forma triangular. Están muy ensanchada en la base y terminan en punta. Las flores se agrupan en inflorescencias laterales colgantes (amentos). Los frutos son cápsulas ovoides de color verde y también se agrupan formando racimos.

El álamo negro o chopo es un árbol de crecimiento rápido, es una especie de ribera (asociada a los cursos de agua) que necesita suelos húmedos y poco compactos. En suelos más secos suele crecer poco. Soporta terrenos que se encharcan de forma periódica. Tolera mal la sombra, prefiere el sol. Resiste las temperaturas bajas y es indiferente al tipo de suelo, por lo que puede desarrollarse sobre sustratos básicos o ácidos.

Es una especie dioica (hay árboles masculinos y árboles femeninos). La floración tiene lugar entre febrero y marzo, antes del brote de las hojas. La polinización aprovecha el viento. Los frutos se forman entre abril y mayo. Cuando maduran, liberan unas semillas minúsculas (de unos 2 mm) que presentan largos pelos algodonosos que les ayudan a quedar suspendidas en el aire y pueden ser transportadas muy lejos por el viento. Frecuentemente se confunden con el polen.





Por su rápido crecimiento, su madera blanda y ligera, siempre ha sido considerado muy útil para la elaboración de pasta de papel, tablones y embalajes livianos. Por este motivo es un árbol con aprovechamiento industrial y que se considera un cultivo forestal en algunas zonas. Su madera se usa también en imaginería. A partir de sus yemas se elabora el denominado 'ungüento popúleo', que alivia y reduce las hemorroides. La corteza también se usa para curtir y teñir de amarillo o verde. Y es muy apreciado en micología ya se asocia a la producción de la famosa seta de chopo.



Asociación para la conservación del patrimonio natural y cultural de Las Rozas de Madric	
N. arbol singular	
Nombre local	Chopo negro de El Retamar
Nombre común	Chopo negro
Nombre científico	Populus nigra
Familia	Salicáceas
Localización	Margen izquierda del río Guadarrama, en el meandro que hace el río. Parque Regional del Curso Medio del río Guadarrama y su entorno, Las Rozas. 40°30'33.08"N 3°56'11.57"O
Altura	18,30 m
Circunferencia del tronco	4 m
Diámetro del tronco	1,27 m
Edad aproximada	150 años
Imágenes	



PARADA 6. Acacia de tres espinas de El Retamar

En nuestra última parada del recorrido, antes de iniciar el regreso, encontramos esta acacia, se trata de un ejemplar añosos, con tres brazos. Es de las mayores acacias que encontramos en Las Rozas. En otoño merece la pena su visita, cuando sus hojas presentan colores amarillos y ocres.

Es un árbol grande y corpulento que puede alcanzar los 40 m, de corteza gris lisa y agrietada. A menudo muestra grandes espinas aceradas que salen en grupos de tres, con una central gruesa y dos laterales algo más finas, de ahí sus nombres científico y común. Las hojas son caducas, alternas, de 20-40 cm de largo y compuestas por 8-20 hojuelas o folíolos en número par (paripinnadas). Estas hojuelas son ovaladas, de 1-3,5 cm de largo y con el margen ligeramente crenado o con dientes muy finos, de manera que puede parecer que es entero. Las flores son verdosas y salen agrupadas en filamentos colgantes. El fruto es una legumbre muy vistosa y grande que con frecuencia permanece en el árbol después de haberse caído las hojas. Son parecidas a las del algarrobo (Ceratonia siliqua L.), pero algo más grandes y estrechas. Miden 20-40 cm de largo por 2,5-5 cm de ancho y son de color café.

Acacia de tres espinas





Se trata de una planta que crece rápidamente y soporta bien la contaminación, los climas extremos y las podas severas, al punto de que muchos ejemplares se ven huecos debido a los desmoches abusivos. Aunque aguanta bien la sequía, potencialmente es una especie de ribera que crece mucho mejor con buena iluminación. Cuando se asilvestra se asocia a olmedas, choperas y alamedas. Crece de forma natural desde el nivel del mar hasta los 600 m, si bien aparece plantada en muchos lugares y a mayor altitud.



Nº Arle Nicaulara	4
Nombre local	Acacia de tres espinas de El Retamar
Nombre común	Acacia de tres espinas
Nombre científico	Gleditsia triacanthos
Familia	Fabaceae
Localización	Margen izquierda del río Guadarrama, en el meandro que hace el río. Parque Regional del Curso Medio del río Guadarrama y su entorno, Las Rozas. 40°30'34.05"N 3°56'15.60"O
Altura	13 m
Circunferencia del tronco	3,08 m
Diámetro del tronco	0,98 m
Edad aproximada	115 años
Imágenes	